

Interesante retrato poliédrico

La soledad es un fenómeno universal, que irrumpe en nuestra vida y nos asalta a todos con mayor o menor intensidad. Hay una soledad que es buscada y otra que resulta temida; una deseada y otra sufrida; acogida y conflictiva; mística o agónica. Por eso este libro habla, más bien, de “las soledades”. Así, en plural. Y es que tiene el acierto de bucear por los mil y un rostros a través de los cuales bailamos cotidianamente con esta experiencia que tantas veces nos asusta y amenaza.

Por medio de un atractivo armazón teórico de contenido psicológico, sociológico y filosófico, **José Carlos Bermejo** y **Consuelo Santamaría** nos sumergen en un interesante retrato poliédrico de la soledad. Y lo hacen sazonando su texto con viñetas que recogen la experiencia real de quienes han experimentado en su entraña este agujijón tan real. En cada una de ellas despunta esa danza continua entre las tres soledades que articulan estas páginas: el “estar solo”, el “sentirse solo” y la “soledad buscada” (fuente de creatividad y construcción personal).

Es claro que los autores no hablan de oídas, sino que han tocado de cerca las vidas de muchas personas a las que han acompañado en sus experiencias de aislamiento, pérdida, abandono, rechazo y desconexión social. Y así



HUMANIZAR LA SOLEDAD

Comprenderla
y acompañarla

Consuelo Santamaría
José Carlos Bermejo

Desclée De Brouwer

Bilbao, 2022 · 176 pp.

pueden esbozar esta fenomenología de la soledad capaz de describir sus características, sus tipos, las vivencias psicológicas que asocia, las situaciones de riesgo o las consecuencias que entraña para la salud física y mental. Pero también porque las conocen de primera mano nos introducen de forma especial en las soledades de algunos momentos sensibles de nuestro existir: la infancia, la adolescencia (con un

foco central en el acoso escolar) y la ancianidad.

El sugerente capítulo final, que funciona como un broche de sentido, resulta particularmente provocador. Nos lanza a pensar cómo vivimos nuestras soledades, esas que forman parte de cualquier vida. Y nos invita a que estas se conviertan –no sin una inevitable dosis de lucha personal– en surtidor de creatividad, crecimiento, alteridad, madurez, interioridad, silencio, solidaridad, reconciliación... y humanidad.

En definitiva, esta nueva obra ligada al Centro de Humanización de la Salud de los Religiosos Camilos es capaz de hincarle el diente, con un lenguaje ágil y fluido, a una cuestión de importancia crucial: la llamada a vivir profundamente conectados con el hondón más genuino de nuestro existir humano. Un hondón que está hecho de soledades (algunas muy abisales), es cierto. Pero un hondón, también, en el que podemos encontrarnos con el otro, que emerge rebosante de dignidad.

Todo esto se torna posible, para los autores, cuando caminamos sin distracciones ni ruidos excesivos. Entonces nos hacemos conscientes de que necesitamos forjar vínculos sanadores capaces de transformar esos rostros amenazantes en fuente de inagotable libertad. Y así podremos hablar sosegadamente, esbozando una media sonrisa con **Joaquín Sabina**, “de esa amante inoportuna que se llama soledad”.

ALBERTO CANO ARENAS, SJ

ORÍGENES DEL CRISTIANISMO



LOS GNÓSTICOS

Mito, ritual y diversidad en el cristianismo primitivo

David Brakke

Ediciones Sígueme

Salamanca, 2022 · 222 pp.

Una rama del árbol

La vitalidad de los libros se mide por sus ediciones. Aparece ahora la segunda edición de esta obra que vio la luz por vez primera en español en 2013 (el original es de 2010). Es muy probable que esto se explique por el interés que suscita un fenómeno tan mal conocido, pero tan importante en los orígenes del cristianismo, como el del gnosticismo.

David Brakke, profesor de Historia del cristianismo en la Universidad de Ohio (Estados Unidos), ofrece una visión de lo que él denomina “escuela de pensamiento gnóstico” como una de las ramas del árbol del cristianismo primitivo que ayudó a configurarlo.

La aproximación a este fenómeno de los orígenes del cristianismo pone de relieve la exigencia de matices, ya que –según el autor– hay que distinguir entre “gnosticismo” y otros sistemas de pensamiento, como el de **Marción** o el de **Valentín**, por ejemplo, que habitualmente suelen pasar por gnósticos.

El libro presenta la “teología” gnóstica –el mito cuyo conocimiento ofrecía la salvación–, así como los rituales de sus comunidades: el bautismo y el ascenso místico.

En resumen, un interesante libro que ayudará a asomarnos a la diversidad cristiana primitiva.

PEDRO BARRADO